

El Espacio del Profesional

Sara Lávaque

Lic. en Psicología, M.P. N° 271.

¿VALORES? O ¿PRINCIPIOS?

DEFINICIÓN DE VALORES: Instrumento que se usa para satisfacer necesidades personales y de interrelación familiar y social.

Actualmente decimos: “Hoy los valores se han perdido” o “han cambiado”. Si se **perdió o cambió algo** que es necesario para tener una vida digna y al mismo tiempo para tener una buena convivencia significa que **“eso que se perdió no estaba bien cuidado o bien fundamentado”**.

VALORES INAMOVIBLES Y SEGUROS: Para que los valores no se pierdan ni cambien deben ser creados no en base a la época, a la circunstancia, ni mucho menos en base a los placeres humanos, sino en base a principios, cimientos, pues las épocas o necesidades humanas, tecnológicas, etc., pueden cambiar, pero los valores cimentados en principios no cambiarán, justamente porque son el cimiento.

Entre los principios podemos nombrar:

- 1) Creerle a Dios todo lo que enseña
- 2) El perdón
- 3) El amor

Los valores surgirían de estos principios:

Sabiduría, Dignidad, Paciencia, Humildad, Honestidad, Respeto, Lealtad, etc.

En síntesis, en forma representativa:

Los cimientos de una casa serían los PRINCIPIOS, los pilares, los VALORES, y las modificaciones de la casa serían las épocas con sus respectivos cambios.

DIOS LES BENDIGA

Sara Lávaque



En esta ocasión, el tema en Contacto es:

LOS VALORES

Sin duda, una de las mayores responsabilidades que recaen sobre padres y educadores es la de inculcar en los niños estos principios que regirán sus vidas.

Hoy se difunde en gran medida todo lo relacionado con los avances tecnológicos, especialmente a nivel comunicacional, que impresionan cada vez más por su velocidad y versatilidad. Pero por desgracia, no se escucha que los valores humanos se fomenten de igual manera entre los niños.

Algo que se ha vuelto muy común es lo referente a la separación o divorcio de los padres, argumentando que los problemas y dificultades son los causantes de tales decisiones; sería muy útil preguntar: ¿qué ha sucedido con el compromiso de amarse y respetarse hasta que la muerte los separe? También se oye hablar de mujeres y niños que son maltratados. Hoy en día el tema en pugna que atenta contra la formación de la familia tradicional es el matrimonio entre personas del mismo sexo. Entonces, ante esta realidad, no podemos menos que preguntarnos: ¿Qué ha ocurrido con el respeto, el amor y la paz? ¿Hacia dónde nos dirigimos con esta desvalorización que está sufriendo el ser humano?

ES IMPORTANTE QUE DESDE PEQUEÑO APRENDA BIEN COMO ES TODO.



Sucede que los valores no se han considerado como parte integral de la educación en la niñez. Los adultos se preocupan por la excelencia en la formación académica de sus hijos pero no realizan la misma demanda en cuanto a la enseñanza de los valores, ni existe en la sociedad la preocupación y el interés porque los jóvenes lleguen al matrimonio con un sistema de valores que les ayude, con paciencia, con compromiso, lealtad y responsabilidad, a resolver con éxito las adversidades que tendrán que enfrentar.

Selección de Libros

El escritor cristiano Josh McDowell realizó una encuesta a un grupo de jóvenes y entre otras conclusiones surgieron estas:

"Un 45% de nuestros jóvenes estaban de acuerdo con la afirmación: 'Todo en la vida es negociable'. La sorprendente implicación de esta estadística es que casi la mitad de nuestros jóvenes no pueden o no quieren reconocer que algunas cosas en la vida no son negociables. Es difícil, por supuesto, que se den cuenta de los efectos devastadores de semejante opinión, pero es parte del problema total. Muchos de nuestros niños y jóvenes están luchando con el concepto de la verdad, y cómo lo han de aplicar a su propia vida y experiencia. Nuestro estudio indica que nuestros hijos se sienten confundidos sobre qué es la verdad y quién la define; tienen incertidumbre sobre qué verdades son absolutas y qué es lo que las convierte en absolutas. En consecuencia, toman decisiones condicionales, escogiendo lo que parece convenirles mejor en ese momento, sin reconocer los principios fundamentales sobre los cuales deben guiar su conducta.

Muchos de nuestros jóvenes sencillamente no entienden o aceptan la verdad absoluta, es decir, lo que es verdad para todas las personas, en todos los tiempos y en todas partes. Una verdad absoluta es una verdad que es objetiva, universal y constante.

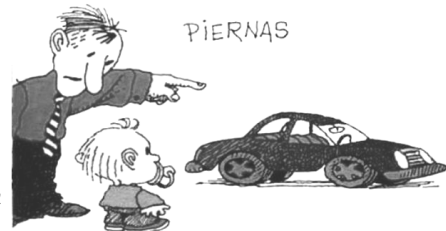
... Nuestro estudio indica que cuando los jóvenes no aceptan una norma objetiva de la verdad, sucede que son:

- ¡un 36% más propensos a mentirle a usted como padre o madre!
- ¡un 48% más propensos a copiar en un examen!
- ¡dos veces más propensos a tratar de dañar físicamente a alguien!
- ¡dos veces más propensos a mirar una película pornográfica!
- ¡dos veces más propensos a robar!
- ¡tres veces más propensos a usar drogas ilícitas!
- ¡seis veces más propensos a intentar suicidarse!

... Lo que nuestra juventud opina sobre la verdad, tiene un efecto definitivo sobre su conducta: las decisiones que toman y las actitudes que adoptan."

Si creemos que es el hombre quien define los valores, y que la verdad es relativa, entonces no podemos hablar de "amor absoluto" y "justicia absoluta": sólo terminamos con una confusión.

Entonces, para tener y enseñar valores verdaderos, necesitamos reconocer primero que los valores vienen de Dios, y no cambian. Ciertas cosas son buenas, y otras son malas, y es Dios quien define lo que es bueno o malo. Esto no depende de las circunstancias.



La familia, fomentadora de valores

Hoy en día se pueden tomar cursos para todo: para cocinar, manejar un vehículo e incluso para navegar en Internet; pero se ha olvidado el instruir en cómo formar vidas, porque la responsabilidad que tienen los padres es la de edificarlas, las vidas de los seres que más se deben amar: los hijos.



Los padres de familia son los únicos responsables de educar a los hijos. No se puede delegar esta responsabilidad en los profesores de escuelas, en los empleados domésticos o en los abuelos. Ni tampoco es recomendable que se otorgue a los medios de comunicación una inmerecida confianza. Los padres son los responsables de inculcar y fomentar los valores, y difícilmente podrán ser transmitidos si no se practican en el hogar.

Los padres transmiten valores con sus actitudes, y es que la actitud es como una enfermedad contagiosa, ¿qué es lo que se contagia? optimismo o pesimismo, soluciones o quejas, luchas o lamentos. Por la actitud de los padres, los hijos pueden tener seguridad, confianza, optimismo y capacidad de perdón entre sus valores.

¿Hay hijos buenos e hijos malos?, el verdadero problema consiste en lo siguiente: ¿Cómo está el corazón de los hijos y cómo se llena?, la Biblia dice: "No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto, pues todo árbol se conoce por su fruto, ya que no se cosechan higos de los espinos ni de las zarzas se vendimian uvas".

"El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo, porque de la abundancia del corazón habla la boca."

S. Lucas 6:43-45 (RV 1995)

Los padres siempre quieren lo mejor para sus hijos, y los valores son lo mejor para su futuro; es por ello que se debe alentar su práctica día a día. Nunca se podrán formar hijos con valores sino es dentro del seno familiar. No se puede olvidar que los valores que hoy se enseñan a los hijos, mañana tendrán un impacto en la sociedad, en la comunidad y en los futuros hogares... hoy es un buen día para repensar esto... de los valores.

